

Capítulo 1: Introducción

La Zona de Comercio Justo, una maquiladora, es la primera zona franca en manos de los trabajadores en el mundo.

La Zona de Comercio Justo empezó como un proyecto de desarrollo sostenible en los primeros meses de 1999. Un grupo de mujeres Nicaragüenses damnificadas por el Huracán Mitch comenzó un proyecto para montar su propio negocio: una cooperativa maquiladora. Trabajando en conjunto con la organización no-gubernamental (ONG) Jubilee House Community, Inc. y su proyecto el Centro pro Desarrollo en Centroamérica (JHC-CDCA), el grupo empezó a organizarse como cooperativa. En febrero 2001, la Cooperativa



Los trabajadores-socios de la Zona de Comercio Justo envían su primer contenedor

Maquiladora Mujeres de Nueva Vida Internacional (COMAMNUVI) se incorporó con la visión de un día ser zona franca. Después de muchos años de trabajar hacia esta meta, las socias de COMAMNUVI formaron otro negocio para administrar la zona franca, Zona Franca Masilí, S.A. con el nombre comercial de “Fair Trade Zone / Zona de Comercio Justo.” El nombre “Zona de Comercio Justo” es para distinguir el negocio de las zonas francas tradicionales, que se conocen popularmente como maquiladoras. Las zonas francas tradicionales tienen la reputación de pagar salarios miserables y no mantener condiciones laborales adecuadas. En contraste, la Zona de Comercio Justo, paga un salario más justo, mantiene buenas condiciones laborales y los trabajadores llegan a ser dueños del negocio. En octubre 2004, la Zona de Comercio Justo recibió la certificación de zona franca y después de cumplir con los últimos requisitos comenzó a operar como zona franca en julio 2005.

Las implicaciones de este proyecto son amplias: si un grupo de mujeres pobres damnificadas pueden llegar a ser zona franca, entonces otros grupos pueden hacer lo mismo. Esta innovación de una zona franca en manos de los trabajadores tiene el potencial de desbaratar el modelo actual de globalización porque donde antes la zona franca solo beneficiaba a las corporaciones grandes, ahora puede beneficiar a las personas que lo necesitan más: los pobres.

Nicaragua es un buen ejemplo de un país subdesarrollado que atrae muchas zonas francas. Tanto en Nicaragua como en muchos países pobres, la situación económica y la falta de empleo son las preocupaciones más grandes de la población. El setenta y ocho por ciento de nicaragüenses sobreviven con menos de \$2 por día mientras 43% sobreviven con menos de \$1 por día.¹



Niña nicaragüense bota basura

Oficialmente la tasa de desempleo en Nicaragua es 54%.² Uno de cada tres niños Nicaragüenses sufre de desnutrición crónica.³ Se siente una desesperación en la gente del país. “Ahorita en Nicaragua la canasta básica anda por los [\$298 mensuales], y lo que gana son los [\$88, \$118] cuando mucho,” dice María Elena Medina, una socia de la Zona de Comercio Justo.⁴ A menos que Nicaragua encuentre alternativas viables pronto, sus ciudadanos están condenados a vivir en una pobreza extrema, y las condiciones se empeoran cada día. Afortunadamente, *existen* alternativas económicas para los pobres de países como Nicaragua, una de las cuales es el ejemplo de desarrollo sostenible económico que brinda el proyecto de la Zona de Comercio Justo.

En Nicaragua, el gobierno no ha sido capaz de elaborar un plan factible de la creación de empleo – la “alternativa” de la administración actual es el empleo muy inestable y de bajo salario que ofrecen las zonas francas del país. Asimismo, hay muy pocas organizaciones no-gubernamentales trabajando específicamente en el área de desarrollo económico sostenible. Hay muchas razones por eso: cuesta mucho tiempo realizar un proyecto de desarrollo económico sostenible (se requiere personal organizacional de tiempo completo por un período de años), son muy costosos, y no es fácil convencer a los donantes que inviertan su dinero en un proyecto de esta naturaleza. Desafortunadamente, a no ser que los pobres

encuentren una manera sostenible de mantener a sus familias, los proyectos actuales de microfinanza y de salud no los pueden salvar de la pobreza extrema que son la realidad para el 78% de los nicaragüenses.

El desarrollo sostenible es el desarrollo en un contexto socialmente, políticamente y económicamente igualitario, que no utiliza recursos que no se puede reponer. El papel del desarrollo económico sostenible es brindar oportunidades a los pobres de aprender a manejar sus propios negocios con éxito. El propósito más importante de la Zona de Comercio Justo siempre ha sido crear empleo sostenible. No se ha creado el proyecto solamente para ayudar a uno o dos personas a montar un negocio, pero ha pretendido apoyar a todo un grupo de personas que están dispuestas a trabajar de manera conjunta. Este grupo, en cambio, no se ha concentrado solamente en mantener empleo para sus integrantes, pero en expandir su negocio específicamente para poder crear más empleo para las familias de la comunidad. Entonces, estas familias con ingresos contribuyen a la economía local, lo que beneficia a toda la comunidad. Esto es el resultado de un proyecto exitoso de desarrollo económico sostenible.

Uno de los aspectos más importantes del proyecto de la Zona de Comercio Justo es que es una cooperativa en manos de los trabajadores, en la cual los trabajadores tienen voz y voto en todos asuntos. Porque el proyecto fue diseñado para beneficiar a los pobres, era imprescindible que el negocio fuera una empresa verdaderamente democrática. Nosotros creemos que un negocio no puede ser sostenible mientras se explota a los trabajadores, y que siempre existe este peligro a menos que los trabajadores tengan voz en el lugar del trabajo. Creemos que el futuro de la

producción no depende de la benevolencia de los dueños de las fábricas, pero en que los trabajadores mismos representen sus propios intereses.⁵ La única manera de garantizar que se escuche la voz de los trabajadores es si ellos mismos son los dueños del negocio. Las cooperativas ofrecen “el derecho y el medio de influir a la política corporativa. También tienen valores vinculantes, basados en la integridad y la idea de solidaridad social.”⁶

Proyectos como la Zona de Comercio Justo tienen la ventaja de producir para el mercado extranjero, y así no son limitados a la capacidad del mercado local. En la economía Nicaragüense, por ejemplo, hay un capital circulante limitado, y la Zona de Comercio Justo no podría competir con los productos baratos de otros países que inundan el mercado. La cooperativa tendría que bajar los salarios, comprometer la calidad y despedir a trabajadores para poder vender más barato que la competencia. Por suerte, no ha sido forzada hacer esto porque tiene asegurado un mercado extranjero. Sus exportaciones traen capital extranjero al país, y más importante, directamente a los bolsos de los trabajadores-socios de la cooperativa.



Trabajadores-socios tienen voz y voto

¿Cómo se asegura un mercado de exportación? En el caso de ropa, y el caso de muchos otros productos, hacer un producto orgánico de comercio justo de buena calidad garantiza un mercado en muchos partes del mundo, incluyendo Europa, los Estados Unidos de América y Australia. Actualmente, los mercados de comercio justo alrededor del mundo están inundados con poca variedad de producto: café, té, chocolate y artesanía. Nosotros creemos que el mercado de comercio justo tiene suficiente fortaleza para poder sostener muchos productos más, y que de hecho el mercado está pidiendo a gritos que se ofrezca productos cotidianos de comercio justo.



Café orgánico de comercio justo

En los círculos de marketing, el grupo de consumidores llamado “consumidores creativos” son personas dispuestas a pagar más por un producto certificado orgánico o de comercio justo. Estos “consumidores creativos” actualmente representan 50 millones de consumidores solamente en los Estados Unidos de América.⁷ Cooperativas en manos de los trabajadores en los países sub-desarrollados deben de aprovechar de este mercado. También deben de aprovechar los beneficios de las zonas francas para poder ser más competitivos en estos mercados. La meta de este documento es mostrar cómo se puede lograr esto específicamente para el beneficio de los que viven bajo condiciones de pobreza extrema.

Este documento pretende contestar preguntas sobre la Zona de Comercio Justo – cómo esta cooperativa pequeña ha podido lograr ser zona franca, y por qué decidió hacerlo – además de servir como un tipo de guía para otros grupos que intentan crear empleo sostenible para los pobres alrededor del mundo.

El proyecto de la Zona de Comercio Justo ha sido llevado a cabo por los socios de la Cooperativa Maquiladora Mujeres de Nueva Vida Internacional (COMAMNUVI) junto con el apoyo de la asociación sin fines de lucro Jubilee House Community y su proyecto el Centro pro Desarrollo en Centroamérica (JHC-CDCA).

¹ Entrevista con economista Nicaragüense Adolfo Acevedo, 22 septiembre 2005.

² Índice de Desarrollo Humano, ONU

³ UNICEF, At a Glance: Nicaragua (<http://www.unicef.org/infobycountry/nicaragua.html>)

⁴ Entrevista con María Elena Medina Vallejos, 22 agosto 2005.

⁵ Citación de Richard Applebaum, autor de Behind the Label en Baker, Linda. “Made in the U.S. of A?” *Salon.com*. February 11, 2004.

<http://www.justiceclothing.com/thereis/jU.S.tice/news.html>

⁶ Hargreaves, Ian. “Remember the "divi"? It's back – cooperatives.” *New Statesman*, March 19, 1999.

⁷ Ray, Paul H. y Sherry Ruth Anderson. The Cultural Creatives: How 50 Million People are Changing the World. NY: Harmony Books, 2000.